

Pero como elemento aleccionador, como materia de estudio y base para escudriñar detenidamente la evolución de los pueblos en su gobernación, no puede prescindirse de un libro como el de Trostky. Porque no pierde de vista ni un solo momento a la tarea que, a su juicio, incumbe a los revolucionarios de octubre: ayudar a la preparación de la revolución internacional. Capítulos hay en este libro dignos de estudio cuidadoso y de meditación lenta, por los problemas que en ellos se plantean al aficionado a las ciencias políticas.

Completan la obra los seis artículos, aun inéditos en España, obtenidos por la "Consolidated Press" y aparecidos en la prensa mundial hace un par de años. Estos artículos tienen un valor de actualidad sobre la crisis del partido comunista ruso a partir de 1923. Algunos de estos artículos no han sido publicados sino en muy contados periódicos, porque la prensa, amiga de lo sensacional, retrocedía frente a la crudeza de ideas del político ruso.

Precisamente estos artículos, que llevan el título de "Mi Destierro", dieron origen a enconadas discusiones respecto de la personalidad de Trostky. Se le acusa de cambios de actitud, de modificaciones en sus conceptos peculiarísimos. Motivo más para prestar interés a la colección de trabajos de divulgación que estamos comentando, publicada con oportunidad extraordinaria y con cuidado editorial.

B. D.

PAN-EUROPA. (Dedicado a la juventud de Europa.) R. N. Coudenhove-Kalergi. M. Aguilar, editor. Madrid.

Esta obra tiene un interés político. Juzgamos que es de realización lejana, si no hipotética, por cuanto predica un credo ideal. La realidad política y capitalista de Europa no se presta a la idea fundamental del autor.

Gaston Riou, autor de la obra "Europe, ma Patrie", recibió, hace algunos meses, el libro de Wells, "Conspiration au grand jour", con la siguiente dedicatoria: "A Gaston Riou, des

Etats-Unis d'Europe, de H. G. Wells, des Etats Unis du Monde." Esta oposición interesó sobremanera al escritor Lucien Quinet, secretario general de la Unión Internacional de Escritores Demócratas y director de la "Nouvelle Revue Mondiale", órgano de la Unión. Este, después de larga reflexión, inició entre los miembros de su asociación, que cuenta con la mayor parte de los hombres más importantes de la literatura universal, una encuesta con esta pregunta: "¿Estados Unidos de Europa o Estados Unidos del Mundo?" Recibió numerosas respuestas, entre ellas las de Romain Rolland, Henri Barbusse, Albert Einstein, Heinrich Mann, Upton Sinclair, H. G. Wells, Bernard Shaw, Luc Durtain, Marcel Prévost, Victor Margueritte, etc.

Dice Romain Rolland: "Europa no es mi patria. Mi patria es el mundo. Y el bloque de Pan-Europa no me dice nada que valga. No es otra cosa que un nacionalismo más extendido. Yo ya he sobrepasado todos los nacionalismos." Henri Barbusse, Victor Margueritte, Siegfried Trebitsch, Armand Charpentier, Henriette Roland Holst se adhieren a esta opinión de Romain Rolland.

En cambio, espíritus de la misma tendencia democrática, Heinrich Mann, Upton Sinclair, Bernard Shaw, Luc Durtain, Joseph Jolinon, Henry Torrès, Francis Delaisi, Albert Einstein, sin oponerse del todo al ideal profético de los primeros, se adhieren al ideal inmediato de la Unión Europea.

El número 2 de la "Nouvelle Revue Mondiale" se abre con un artículo de Romain Rolland, titulado "¡Europe, élargis-toi, ou meurs!", con el que responde a Gaston Riou, organizador de la encuesta. Transcribimos algunos de sus párrafos más sugestivos: "Cuando me niego a asociarme a la Pan-Europa del conde Coudenhove-Kalergi y de Mr. Briand, al cual Gaston Riou ha venido a aportar el cálido aflujo de su sangre generosa, no es en nombre de una utopía, de una "Ciudad de Dios" que existirá dentro de

veinte siglos o que no existirá jamás. Se trata del terreno mismo en que asentamos los pies, del cerco amenazado en el cual nos hallamos reunidos, la víspera del combate. Se trata de asaltos que soportaremos mañana.

“Los intelectuales idealistas de la Liga “France-Europe” no se dan bastante cuenta de esto. Que me permitan recordárselo. Si mi palabra les parece a veces amarga, que me lo perdonen. Es porque yo estuve, como ellos, ciego y engañado hasta los últimos meses de 1914; es porque he descubierto después el abominable engaño, que creo tener derecho de descubrirlo ante sus ojos.

“Desde que en los grandes Estados de Occidente y de América, portaestandartes de la raza blanca, ha sucedido la ideología democrática a la de los absolutismos monárquicos, la fuerza brutal y astuta de la política que gobierna al mundo ha sentido la necesidad de disimularse bajo el decorado de la pretendida voluntad de los pueblos, no consultados, y bajo la ideología de su “élite” intelectual, embaucada. En verdad, aun en los tiempos del “poder absoluto”, los dominadores siempre han recurrido a la mentira de los altos móviles: religión, patria, etc., para encubrir sus pasiones personales. El contraste se pone más de manifiesto gritando hoy entre el cinismo desvergonzado de las fuerzas del dinero, que de hecho conducen los Estados, y la ficción democrática, con sus sublimes fantasmas: Derecho, Justicia, Libertad, de los cuales se sirven como estandarte y como escudo. . .

“Los generosos intelectuales de la Francia de hoy, de los que Gaston Riou se hace corifeo, entonan la nueva cantilena: “Europa, mi patria. . .” sin advertir que sirven los nuevos intereses de los astutos dueños de la situación del momento.

“¿Qué quiere la política realista francesa? Conservar los provechos de la victoria sin los riesgos de verlos perjudicados por una nueva guerra. Esto es, establecer la paz y los esta-

tutos de una Francia-Europa, sobre la base de los tratados de 1919. Pero se guardan bien de examinar si estos tratados son justos o injustos, si no reposan sobre un abominable abuso de la violencia triunfante y sobre un andamiaje de abusos intolerables y de iniquidades que se prolongan. En resumen, el status, que, establecido por los tratados de 1919, es insostenible para los dos tercios de Europa. Sufrimientos de países vencidos, gritos de miseria para los cuales nuestros informantes franceses se tapan los oídos: Alemania, exasperada y hambrienta, cuya enorme energía que renace no podrá soportar esta compresión más de uno o dos años, sin convulsiones sociales y nacionales que harán temblar al Occidente: torturas infligidas por los aliados de Francia, como la Polonia de Pilsudski, a los pueblos y a los partidos que oprimen; Hungría, reducida a la desesperación y forzada hasta el crimen para arrancar su raza heroica de la tumba, etc. . . Está claro que tal Europa es un insulto a Europa, una irrisión criminal, y que el primer jefe de bandas, a lo Mussolini, que quiera arruinar la supremacía francesa, tendrá para divertirse cuando se reúnan a su alrededor todos estos desesperados. . .

“Yo no duermo más que con un ojo, y vigilo, hace años, los manejos de los malos pastores para cercar a la U. R. S. S.—las ambiguas connivencias con los blancos emigrados y los partidos de reacción—, nuestras misiones militares encargadas de organizar los ejércitos mercenarios de Polonia y los Balkanes. El reciente proceso de Moscú nada me ha enseñado que yo no sospechase, y apartando las exageraciones con las cuales canallas como Ramsin, para salvar su cabeza, han podido urdir sus confesiones, el fondo de ellas es demasiado fácil de verificar. La U. R. S. S. es la presa en vista. Si hasta el presente han fracasado todos los planes contra ella, es que, por fortuna, los grandes ladrones internacionales, los capitanes de rapiñas anglo-germano-franceses, han disputado torpemente la piel del oso

sin llegar a entenderse. Desde el día en que el entendimiento se produzca y se realice el bloque europeo de negocios y de armamentos, ¿se imaginan acaso que permanecerá inactivo, frente al mundo soviético, que socialmente es su negación y cuyo triunfo amenazaría su existencia?

“Entonces, pregunto a Riou: ¿qué posición tomarán él y sus amigos? ¿En qué campo estarán? ¿Continuará sirviendo ideológicamente al jefe de Aceites y Petróleos y al bloque de negociantes de Occidente? O bien, ¿qué es lo que hará? ¡Juego limpio! En cuanto a mí, helo aquí: Si la U. R. S. S. es amenazada, quienesquiera que sean sus enemigos, yo me coloco a su lado. Y no lo hago a ciegas, por cuanto a menudo me le enfrenté diciéndole los que me parecían sus errores, pero creo y sé que encarna la experiencia más heroica y la más sólida esperanza social del porvenir. Si desapareciera, no me interesaría más por el porvenir de Europa y la juzgaría socialmente condenada, por los siglos.”

B. D.

**DIAS DE LUCHA.** (Recuerdos de mi vida.) Por Angélica Balabanof. Zeus, S. A. Madrid.

Tanta importancia como puedan tener las obras literarias de los modernos autores rusos, dedicadas al estudio de la vida y de las transformaciones ocurridas en el país de los Soviets durante los últimos tiempos, tienen aquellas otras obras en que se refleja la actuación personal de sus autores dentro del movimiento social contemporáneo; no hay otra actualidad tan interesante como la que nace o tuvo su desarrollo en Rusia. La vida del enorme país es un curso práctico de historia política. Y como ejemplo de estas afirmaciones, están las memorias de la activa y tenaz propagandista internacional Angélica Balabanof.

Sus memorias abarcan el período más activo de su vida de luchadora social, desde su primer discurso, el año 1902, en St. Gallen, Austria alemana, a su separación de la Interna-

cional Comunista, en 1920. Y en ellas hay pasajes tan interesantes como los dedicados a narrar las luchas intestinas que corroían la organización del Partido Socialista Italiano, donde se formaron caracteres tan enteros como los de Lazzari y Enrico Ferri, y donde nació a la vida pública, eficazmente ayudado por la propia autora de las memorias, el que luego había de ser árbitro de los destinos de la nación italiana: Mussolini. En estos trozos de las memorias precisamente es donde acaso ha de buscarse el punto de apoyo que sirvió a Angélica Balabanof para intensificar después su actuación internacionalista, participando en el histórico movimiento de Zimmerwald, cuyo término fue la revolución rusa de octubre.

B. D.

**LA MISION INTERNACIONAL DE LA RAZA HISPANICA.** José Plá. Prólogo de Benjamín Fernández y Medina. Morata, editor. Madrid.

**LA REVOLUCION PERMANENTE.** León Trotsky. Editorial Cenit, S. A., Madrid. Más que un libro de política militante—que es o parece ser la actual posición del líder errante—, es el presente libro una obra de tesis sociológica y de análisis frío sobre la cuestión soviética en cuanto a la técnica de la revolución y la situación política de las clases.

B. D.

**BASES CIENTIFICAS DE UNA FILOSOFIA DE LA HISTORIA.** Dr. Gustavo Le Bon. Traducción de F. García. M. Aguilar, editor. Madrid. Filosofía actual del universo. Las diversas interpretaciones de la historia. Los elementos creadores de la historia. Los elementos disgregadores de la vida de los pueblos. Los nuevos factores de la historia, etc.

**LOS ULTIMOS LIBROS MEXICANOS**

**ANTOLOGIA DE POETAS Y PROSISTAS HISPANOAMERICANOS MODERNOS.** Francisco Monterde. Publicaciones de la Universidad Na-